

LA JUVENTUD: GOLPEADA EN OCUPACIÓN E INGRESOS

La Encuesta Social Covid-19 permite estudiar los impactos de la crisis sobre el empleo y los ingresos de las personas según sus características demográficas. Los datos muestran un fuerte impacto sobre las y los jóvenes, entendida como la población entre 15 y 29 años.

Las y los jóvenes perdieron empleo en mayor proporción que personas adultas, impactando los ingresos de sus hogares

Previo a la crisis, un 37% de la población se encontraba ocupada en algún empleo o negocio propio. Durante la crisis, la tasa no llegaba al 24%. Entre los y las jóvenes de 20 a 24 años la caída fue de 17 puntos porcentuales, y en el rango de 25 a 29 años la caída fue aún más pronunciada (20 puntos porcentuales). Entre el grupo de jóvenes que tenía un empleo previo a la crisis, solo la mitad lo mantuvo. Entre la población adulta, un 64% mantuvo su empleo. El porcentaje de hogares que vieron disminuidos sus ingresos fue similar tanto en hogares con jefatura joven como adulta. Sin embargo, entre los hogares que disminuyeron sus ingresos, los con jefes y jefas jóvenes vieron caer sus ingresos en 12 puntos porcentuales más que los hogares con jefatura adulta. Como consecuencia, si antes de la pandemia un 14% de estos hogares decía que los ingresos no alcanzaban para cubrir sus gastos, hoy casi seis de cada diez se encuentran en esta situación. Esta reducción de ingresos se traduce en caídas en la posición relativa de estos hogares: casi uno de cada cuatro hogares de este grupo cayó al menos 2 quintiles.

Hogares jóvenes muestran un comportamiento distinto a los hogares de adultos al elegir estrategias para enfrentar la disminución de ingresos

Los datos provistos por la encuesta muestran una mayor prevalencia en los hogares jóvenes en el uso de las distintas estrategias para enfrentar la caída de ingresos producto de la crisis.

Los hogares jóvenes redujeron sus gastos en mayor proporción que los hogares adultos, especialmente en partidas como dejar de pagar los servicios básicos, el pago de deudas y los gastos en salud. Por el contrario, redujeron sus gastos en educación en menor proporción.

Por otra parte, una mayor proporción de hogares jóvenes redujeron activos y adquirieron deudas, comparados con otros hogares: un 55% uso sus ahorros (47% en adultos) y un 42% se endeudó con familiares y amigos (27% en adultos) y un 39% buscó nuevas fuentes de ingresos (22% en adultos).

Hogares jóvenes muestran un mayor uso de redes de apoyo que hogares adultos

Más de la mitad de los hogares con jefes y jefas de hogar jóvenes declara haber recibido algún tipo de ayuda, ya sea de familiares, amistades, organizaciones de vecinos, fundaciones u otros, de su empleador o del Estado y/o Municipios (en comparación, el 45% de los hogares con jefatura adulta recibió ayudas). Específicamente, un 50% de los hogares jóvenes declara haber recibido algún tipo de ayuda desde el Estado y/o Municipios, una proporción 8 puntos porcentuales mayor que en los hogares adultos. Esta diferencia se relaciona, en parte, con que estos hogares están inscritos en una mayor proporción en el Registro Social de Hogares.

Jóvenes muestran mayor impacto sobre su salud mental que las y los adultos

En parte por la intensidad de los impactos en sus hogares, los datos muestran que las y los jóvenes presentan una mayor prevalencia de síntomas moderados a severos de depresión o ansiedad, comparado con personas adultas. En personas jóvenes estos síntomas se observan en un 27% de los casos, y en personas adultas en un 20%.

